

Fabián Sanabria Sánchez (Compilador),
Antropologías del creer y creencias antropológicas,
 Bogotá, Primer Cuaderno de trabajo del GESREC,
 Universidad Nacional de Colombia, 2006, 95 p.

Se impone una aclaración inicial: los textos incluidos en el volumen *Antropologías del creer y creencias antropológicas* son trabajos en construcción. Son textos producidos por investigadores jóvenes con motivo del XI Congreso de Antropología en Colombia. Semejante consideración, sin embargo, no tiene por qué desdecir de la pertinencia y el rigor de las reflexiones allí consignadas; es más, que sean “trabajos en construcción” habla de cierta audacia sincera, bienintencionada. Y es que el tema que se aborda no puede ser enfrentado de otra manera. Se trata, nada menos, que de cuestionar algunas creencias antropológicas con las mismas herramientas de los antropólogos, o en otras palabras, se trata de develar algunos de “los secretos de la tribu”.

Para esquivar las perspectivas que han reducido a la Antropología en la tarea de entender al otro lejano, exótico, o que le otorgan una suerte de papel preponderante en el amplio espectro de las

ciencias sociales, los autores recurren a otros lenguajes para dar cuenta, antropológicamente, de problemas contemporáneos, sin perder por ello el horizonte epistemológico que supone tal procedimiento. La filiación con los trabajos etnográficos de Marc Augé y con la sociología de Pierre Bourdieu, es referente inmediato para quien esté acostumbrado a este tipo de lecturas. No obstante, sería equivocado afirmar que el libro es la repetición mecánica de los maestros de la Escuela de Altos Estudios. Los temas que interesan a los autores y las perspectivas desde las cuales los abordan están circunscritos eminentemente al quehacer etnográfico nacional. Aglutinados por la idea de pensar las creencias más allá de la institución religiosa, los investigadores se concentran en describir los dispositivos de poder y, sobre todo, de legitimación que se encubren o se expresan en situaciones tan dispares como el ejercicio democrático a través de las elecciones o el mercado del arte en Bogotá.

El contenido del libro se puede dividir en dos grandes grupos: las ponencias que giran en torno a una disquisición sobre el oficio etnográfico propiamente dicho, partiendo de una especie de voluntarismo objetivista en la labor antropológica (que de entrada se sabe parcial), y los trabajos que sin dejar de ser concientes de la subjetividad que pesa sobre los resultados de las ciencias sociales, abordan situaciones específicas donde las creencias y los campos de poder se analizan. Dentro del primer grupo cabe destacar el texto que a manera de prólogo ha escrito el compilador: *Crear o no creer... he ahí el dilema*, y la ponencia de Nicolás Díazgranados: *La delegación del poder en el trabajo de campo: la construcción desinteresada del conocimiento*. Del segundo grupo, el texto de Andrés García Barrera: *La identidad. Dos no lugares de construcción y búsqueda*, sobre la relación de género en el Palenque de San Basilio, es el que logra mejor equilibrio entre análisis de caso y reflexión epistemológica. Comentario aparte merece el texto con el que cierra el volumen: *Antropología de McDonald's en la desintegración de los absolutos*, un texto que por su estilo proselitista y su contenido—que a veces no pasa de ser repetición inconsecuente o malabarismo retórico—uno no comprende qué hace en la compilación.

Escribe el profesor Sanabria, estableciendo un temor que recorre las páginas del libro: “Básicamente, existen dos errores, típicamente escolásticos, cuando se aborda etnológicamente una

creencia, muy probablemente porque el investigador está demasiado ligado a la institución que legitima la creencia (un ejemplo de esto sería, para el campo del poder, el politólogo más cercano a la política que a la ciencia, cuyos análisis defienden la “infalibilidad” del gobernante); el segundo pretende descalificar la realidad de la creencia, posiblemente porque el analista quiere “arreglar cuentas” con la institución donde ésta se valida (un caso típico es, para la antropología del parentesco, el investigador que acabando de divorciarse, proyecta sus aversiones hacia el matrimonio en sus investigaciones)”. Luego de una lectura puede decirse que no se encuentra ningún indicio claro de estos errores, lo que se puede constatar, más bien, es que hay un esfuerzo deliberado por sospechar de las creencias en general y de las creencias antropológicas en particular. Sospecha que se realiza en procedimientos cuando no eminentemente antropológicos, por lo menos científicamente bien fundados.

Una ciencia conforme con sus alcances y con los rudimentos teóricos que utiliza sufre de un agotamiento tan insostenible como inútil. Como se trata de cuadernos de trabajo, y aunque por ello pueda acusarse de inacabamiento a los trabajos allí presentados, el volumen *Antropologías del creer y creencias antropológicas* establece oportunos puntos de discusión, que no competen únicamente a la restringida corte de los antropólogos, sino a los demás estudiantes y expertos de las ciencias humanas en Colombia, y a aquellos que desde su

posición particular quieran abordar el problema de las creencias más allá de la trascendencia que supone el dogma religioso, haciendo énfasis en el imponderable carácter social que comporta.

Esteban Giraldo

Politólogo de la Universidad Nacional
de Colombia, Sede Medellín